



EL EXAMEN DE INGRESO AL COLEGIO

La falta de vacantes en los colegios particulares ha originado la instauración de los temidos y en muchos casos contraproducentes exámenes de ingreso.

Lo que en un inicio consistió en detectar a los niños no aptos para el aprendizaje, se ha convertido en lo opuesto, es decir en intentar ubicar a los mejores y sin siquiera lograrlo, porque lo que encontramos son niños a los que se ha entrenado para responder como pericos.

Sólo un grupo reducido ingresará y muchas veces las influencias pesarán más que las aptitudes de los menores.

La misión del jardín de infantes es estimular el desarrollo de la personalidad propiciando la independencia y proporcionando al pequeño estímulos y oportunidades para el desarrollo de sus capacidades.

Debido a las presiones por conseguir cupo en el colegio elegido, muchos padres clasifican los nidos no basándose en el desarrollo integral que brindan, sino de acuerdo con el porcentaje de ingresos que logran. Vale decir, esperan que el nido sea una especie de centro preuniversitario que garantice el ingreso de sus hijos.

Cuando un jardín de infantes aumenta el nivel de exigencia y presenta materiales no acordes con el nivel evolutivo del niño, no solo está pidiendo más de lo que éste puede dar, sino incluso lo está obligando a quemar etapas de su normal desarrollo.

EL MOMENTO DE LA VERDAD

El examen es tomado por gran número de padres como una evaluación de su labor. Esto les genera una gran angustia, la misma que transmiten inconscientemente a sus hijos.

Cuando llega el momento del examen, hay madres de familia que tienen que recurrir al uso de tranquilizantes a causa de los niveles de angustia y descontrol que les produce esta situación.

“En muchos colegios se han dado cuenta de que los niños se ponen demasiado tensos, y por eso están haciendo prekindergarten, o algo parecido, para sustituir los exámenes de ingreso”.

¿ Y LOS QUE NO INGRESAN?

Para un niño cuya edad fluctúa entre los 4 y 5 años, desaprobado el examen puede significar poner en peligro el cariño de sus padres y en general su relación con ellos. Es muy importante que tanto el padre como la madre apoyen a su hijo y dejen en claro, a través de palabras y actitudes, que no están en juego el amor que se le tiene. Esta actitud tranquilizadora es fundamental para que el niño se sienta seguro.

“Recibo a muchos niños que no ingresaron y llegan con una pobre imagen de sí mismos, tensión y angustia, o con mecanismos de compensación que los vuelven agresivos, desafiantes y rebeldes. Es típico que muestren cuadros de depresión y desgano. En todo caso, presentan un cambio en su forma habitual de comportarse.” La causa más común de que desaprobado el examen es la inmadurez neurológica que genera retraso en el desarrollo de algunas funciones y afecta la preparación para el aprendizaje. “Los padres creen que porque su hijo es inteligente tiene que ingresar, sin saber que la inteligencia no va a par con la maduración. Es preciso respetar el ritmo de desarrollo del niño y no forzarlo más allá de sus posibilidades”.

Enfatizan todos los profesionales entrevistados para este tema coinciden en afirmar que el objetivo de la evaluación es conocer el nivel de madurez del niño para el aprendizaje y, en las áreas intelectual, social, física y emocional, contrastarlo con las expectativas que el colegio tiene del alumno ingresante.

Actualmente, el examen de ingreso se ha rodeado de un ambiente de misterio, pero no debería ser otra cosa que una evaluación de la madurez integral del niño. Comprende varios aspectos que pueden y deben reforzarse en la vida diaria, en la casa y en el nido. A continuación vamos a nombrar algunos, así como ciertas actividades que están relacionadas con ellos:

LENGUAJE

- Deben saber su nombre completo, dirección, edad, fecha de nacimiento, colores, partes del cuerpo, e identificar figuras.

- Pronunciar correctamente (sin medias palabras propias del lenguaje infantil).
- Escuchar y contar cuentos, recitar poesías cortas.
- Dibujar y describir sus dibujos.
- Explicar sus pensamientos y sentimientos.
- Comprender y seguir indicaciones.
- Tener vocabulario acorde a su edad.
- Saber el significado de las palabras.

ATENCIÓN, PERCEPCIÓN Y MEMORIA.

- Conocer e identificar el ambiente que lo rodea.
- Recordar los elementos más comunes de su entorno.
- Recordar datos personales y familiares.
- Seguir instrucciones simples.
- Reconocer gráficos y sonidos.

COORDINACIÓN MOTORA FINA.

- Pintar sin salirse de los límites.
- Armar rompecabezas y encajes.
- Usar correctamente las tijeras.
- Enhebrar cuentas.
- Abrir paquetes.
- Pegar haciendo figuras.

COORDINACIÓN MOTORA GRUESA.

- Caminar sorteando obstáculos, caminar hacia atrás, llevar cosas sin dejarlas caer.
- Subir y bajar escaleras con ambas piernas.
- Apuntar y dar en el blanco con una pelota o algún objeto grande.
- Correr libremente.

MADUREZ SOCIO – EMOCIONAL.

- Participar en actividades y juegos.
- Ser sociable con otros niños.
- Ser independiente al hacer cosas que conoce
- Respetar las reglas.
- Esperar turno.

- Confianza en sí mismo.
- Saber afrontar situaciones nuevas.

SUGERENCIAS QUE PUEDAN AYUDAR.

Es poco probable que la situación cambie en el corto plazo. Los pequeños seguirán sometiéndose a las evaluaciones que exige el colegio que sus padres quieren para ellos. Dada esa situación, se puede aconsejar como la mejor preparación para cualquier prueba, tanto en la vida cotidiana como durante el periodo previo al examen, lo siguiente:

- ❖ Los padres deben intentar moderar su ansiedad.
- ❖ Es importante evaluar con responsabilidad el colegio que se desea para el niño. Los que exigen calificaciones más altos no son necesariamente los mejores.
- ❖ Se debe recoger información real sobre lo que se pretende del niño y no forzarlo a mayores esfuerzos de los que pueda realizar a su edad.
- ❖ Hay que brindarle amor incondicional al infante, con el fin de fomentar su seguridad y autoestima.
- ❖ Es bueno explicarle con claridad que va dar un examen y jamás mentirle respecto al lugar adonde está yendo.
- ❖ Hay que alentar en los niños responsabilidad que esté en capacidad de cumplir; por ejemplo, que guarden sus juguetes después de usarlos, que no dejen su ropa tirada, etc.
- ❖ Con mucha paciencia, se debe fomentar en los pequeños la creación de hábitos: que se levanten a la misma hora, que se sienten diez minutos a pintar etc.
- ❖ Debemos darles apoyo y confianza en los momentos difíciles, así como dedicarles tiempo para jugar y con versar con ellos.

La evaluación de la que depende el ingreso de un niño al colegio, como muchos otros exámenes de ingreso, es un tema delicado y complejo. Produce ansiedad en los padres, nerviosismo en las instituciones y resignación en toda la comunidad. No hay estudios serios acerca de lo que miden y de su valor productivo. Son vistos como una necesidad y cada año producen de una crisis nerviosa. Es importante que los especialistas y aquellas personas preocupadas por la educación busquen las maneras de lograr que cada etapa de la educación se dedique a lo suyo y no a ser una antesala de lo que va a venir. Mientras tanto los padres deben comprender claramente que el tomar en serio la vida cotidiana, jugar con sus hijos, responder a su curiosidad y estar atentos a su desarrollo siguen siendo la mejor preparación.

WWW.CENTROPSICOLOGICOANIMUS.COM
centropsicologicoanimus@hotmail.com
SAN BORJA TF. 3464418 CEL 993459851 